

## La naveta B de sa marina de Sa Punta (Son Carrió - Sant Llorenç des Cardessar): acotaciones a unas notas de Luis R. Amorós

G. ROSSELLÓ-BORDOY

En un trabajo reciente sobre la especial estructura de los hogares identificados en navetas mallorquinas lamentaba la falta de documentación relativa a unos hallazgos de Luis R. Amorós a lo largo de sus investigaciones en Son Carrió (St. Llorenç des Cardessar). En aquella ocasión dije:

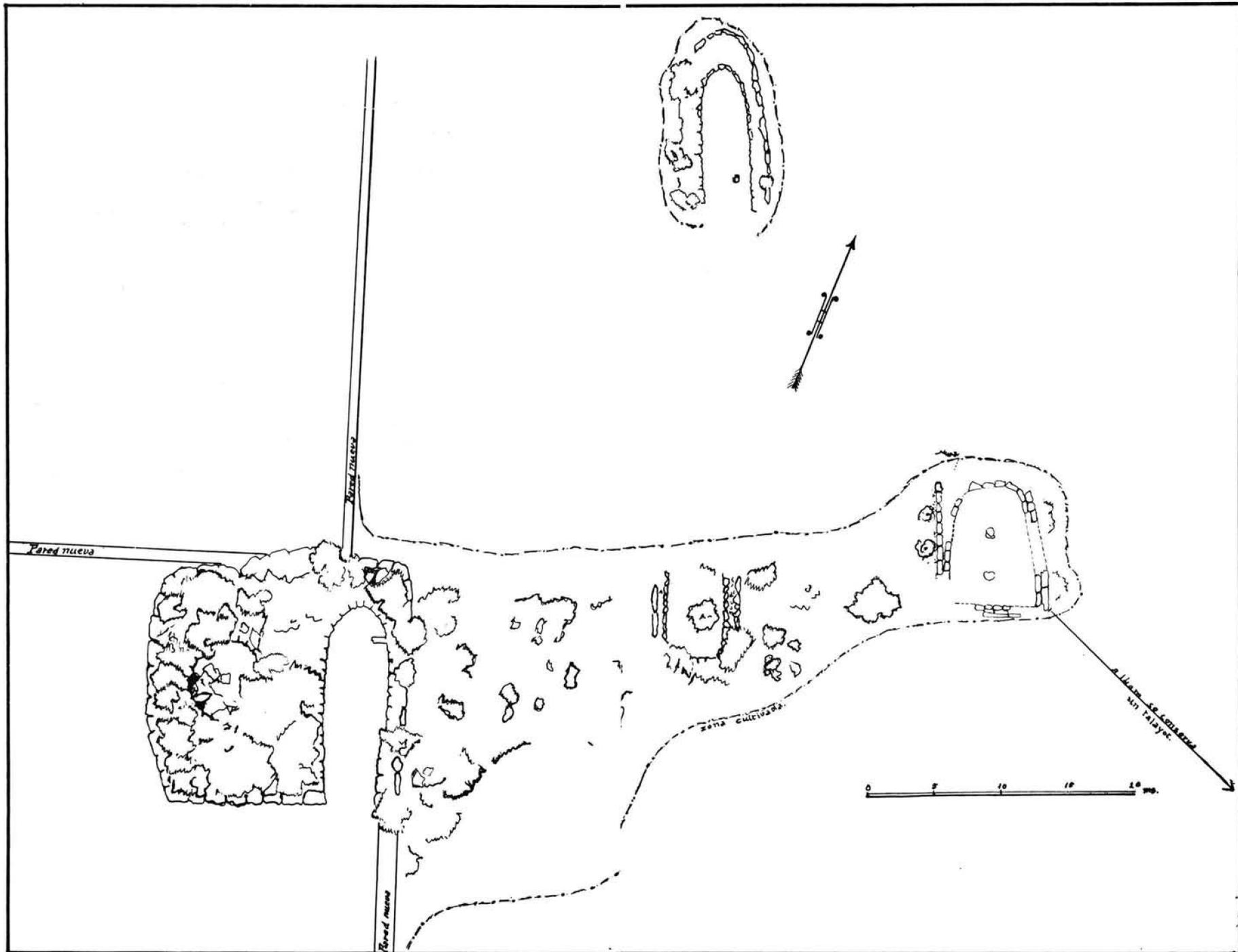
“A este respecto la información recibida de Luis R. Amorós fue decisiva, pues nos indicó que en una de sus investigaciones realizada en un conjunto de navetas de Son Carrió había constatado la presencia de un hogar similar, muy destruido, si bien, era posible identificar el fogón a base de tres piedras, hincadas sobre el piso de la naveta y posibles restos de la parrilla. El inesperado fallecimiento de Amorós imposibilitó que sus notas y planos pasaran a mis manos para comprobar este aserto y establecer las oportunas comparaciones”.<sup>1</sup>

Debo rectificar esta afirmación pues, en realidad, las anotaciones de Amorós no se han perdido, pues a las pocas semanas de redactar las líneas transcritas aparecieron estas referencias: planos, fotografías, tablas de formas entre los materiales que Luis R. Amorós entregó al Museo de Mallorca al incorporar parte de los fondos arqueológicos, que conservaba de su etapa de Comisario local de Excavaciones, al Museo. Esta entrega tuvo lugar en 1972 con motivo de la celebración en Palma de Mallorca del VI Symposium de Prehistoria Peninsular bajo el tema de “Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares”.

En aquella ocasión Amorós hizo entrega oficial de los materiales hallados en la excavación de la cueva-santuario de Son Maymó de Petra. Materiales que nunca habían sido expuestos al público ni dados a conocer. Con tal motivo

---

<sup>1</sup> ROSSELLÓ-BORDOY, G.: El hogar-parrilla en las navetas mallorquinas (en prensa en *Empuries*. Volumen del cincuentenario de la revista).





se publicó un informe sobre esta excavación, una de las más interesantes para el conocimiento del talayótico final de Mallorca.<sup>2</sup> Entre los materiales arqueológicos y las notas referentes a Son Maymó ha sido posible encontrar una carpeta con las referencias gráficas de la excavación de una de las navetas de Sa Marina de Sa Punta de Son Carrió. Con ello no solo es preciso rectificar mi afirmación sino proceder a un análisis de la información ahora obtenida.

El hallazgo, de primordial interés pues ya lo dábamos por perdido definitivamente, tuvo lugar al ordenar los papeles, entregados por Amorós, en vistas a su archivo definitivo.

Quisiera, con este motivo, recordar con agradecimiento, la actitud desprendida de Luis R. Amorós, a lo largo de su actuación en el campo de la arqueología. Amorós, profesionalmente, fue Ldo. en Derecho, aun cuando no ejerciera nunca su carrera. Su actuación en el campo de la arqueología fue totalmente altruista y los materiales hallados a lo largo de su actuación como arqueólogo y delegado del Servicio de Excavaciones bien pasaron al Museo Regional de Artá o bien por entrega directa del propio Amorós o bien gracias a las meticulosas actas de depósito que redactó a lo largo de su actividad rewertieron al Museo de Mallorca una vez fue creado en 1961.

En esta ocasión Amorós hacía entrega de las actas de depósito de los hallazgos de Cas Quitxero (que siguen o seguían en el Museo de Bellver sin haber sido recuperados los fondos). Son Carrió y Son Favar.<sup>3</sup> Posteriormente, como se ha dicho, hizo entrega de los materiales de Son Maymó, junto con el diario de excavaciones o notas de campo y entre éstas el dossier referente a Sa Marina de Sa Punta que pasaremos a comentar.

El legajo Amorós está formado por cuatro fotos tamaño 17 x 12; dos de 15'5 x 10'5, una 12'5 x 10'5, dos 8 x 13, una 9'5 x 8 y dos 6'5 x 4, todas ellas en blanco y negro. Tres fotos más son duplicados de las antes descritas. Dos planos en papel vegetal. Uno conserva la planimetría general del conjunto en hoja de 51'5 cm. por 37 cm., doblada en cuatro. En el margen inferior izquierdo del plano hay una nota a lápiz que dice: Resto de un poblado de talaiots de "Sa Marina de Sa Punta de Son Amer, Son Carrió PLANO GENERAL. Reducir a alt.<sup>a</sup>: 11 cm. La escala gráfica es de 1:200 (Fig. 1).

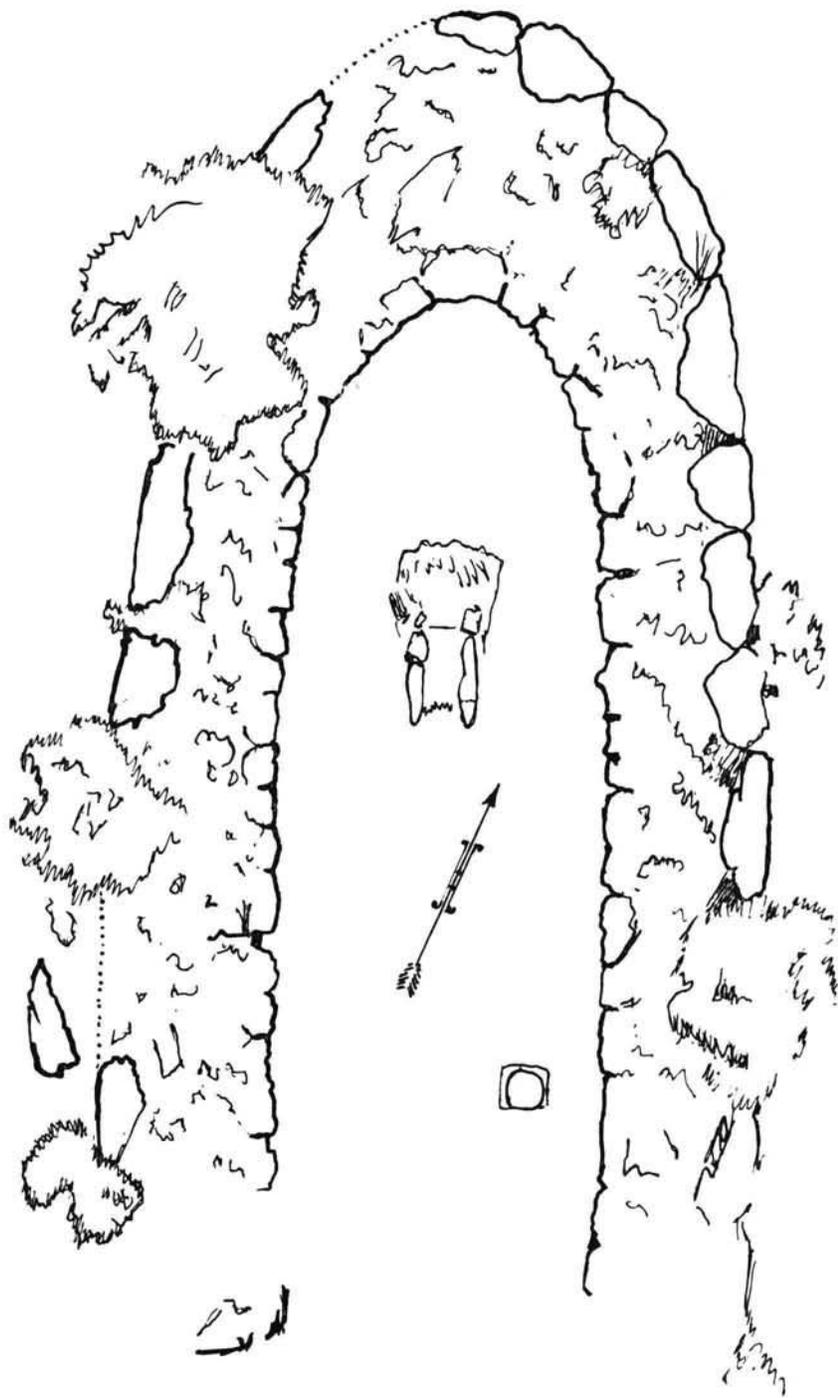
En este plano se identifican cuatro monumentos señalados a lápiz con las letras A, B, C y D. El monumento D fue publicado por Luis R. Amorós en las páginas del Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana<sup>4</sup> y según se desprende del texto, en esta habitación o en sus inmediaciones apareció la figurita de bronce representando un guerrero desnudo.<sup>5</sup> Un borrador en vegetal, preparación del plano primeramente descrito, con tachaduras de pasta blanca y rotulación modificada en hoja de 0'51 m. por 0'38 m. y a la misma

<sup>2</sup> AMORÓS, Luis R.: La cueva sepulcral prerromana de "Son Maimó" en el término municipal de Petra (Mallorca) en VI Symposium de Prehistoria Peninsular. (Barcelona, 1974) pp. 137-170.

<sup>3</sup> Estos documentos se conservan en el Archivo Administrativo del Museo de Mallorca.

<sup>4</sup> AMORÓS, Luis R.: Nuevos hallazgos en Son Carrió en B. S. A. L. 29 (Palma, 1944-46) pp. 359-364.

<sup>5</sup> AMORÓS, Luis R.: El bronce de Son Carrió. Guerrero desnudo con casco y lanza en B. S. A. L. 29 (Palma, 1944-1946) pp. 178-181.



0 50 100 200 MTS.

escala 1:200 del plano general (Fig. 2), completa la serie de planos del yacimiento.

Un plano individualizado de la naveta B a escala 1:50 en hoja de 0'39 m. por 0'24 m. (Fig. 3), y una versión del mismo inacabada con algunas anotaciones a lápiz en hoja de 0'332 m. x 0'22 m. a igual escala (Fig. 4).

Tres hojas 34 x 22 de papel milimetrado: el primero con perfiles a lápiz de cerámicas talayóticas, las dos restantes con perfiles dibujados a tinta china. Estas hojas son los borradores de dos tablas de formas en papel vegetal, a tinta china, con números en lápiz a escala 1:2. Se reproducen nueve perfiles. Ambas hojas miden 35 x 27 cm. (Figs. 5 y 6).

Dos hojas de papel vegetal con tabla de formas a escala más reducida, no indicada gráficamente (Fig. 7). Aquí aparece una pieza nueva no reseñada ni en los borradores en papel milimetrado ni en las hojas de papel vegetal. La tabla reproducida en ambas hojas es la misma, siendo una de las hojas calco de la anterior, y no se concluyó el dibujo.

Como se puede observar el material no es abundante y faltan las referencias escritas, salvo las acotaciones al dorso de las fotos que sitúan el conjunto en un lugar determinado de Son Carrió y nos indican dos fechas 1.º marzo 1945, momento de la visita que permitió obtener una serie de vistas de conjunto (Figs. 8 a 11) y mayo del mismo año que indicaría la época de la excavación de la naveta B.

En las fotos fechadas en mayo se indica: terreno propiedad de Jerónimo Sureda Blanquer.

Considero que es suficiente la documentación conservada para intentar reconstruir el yacimiento de esta naveta B que podría ser descrita con cierta exactitud partiendo del plano y de las fotografías.

Se trata de una cámara absidal, derruida hasta la hilada de cimentación que se ha conservado en relativo buen estado. Bloques no excesivamente grandes apoyados en vertical sobre la roca base delimitan un espacio de 10 m. de long. por 3'35 de anchura máxima. La abertura de puerta se puede calcular en torno a los 3 m. Muros regulares de 1'60 m. de espesor. Anchura del muro en el ábside 2'85 m. La altura de la hilada conservada no puede determinarse, pues ni plano ni fotografías llevan cotas de nivel, sin embargo puede establecerse entre 0'40 y 0'50 m. (Fig. 12).

Piso rocoso, muy desigual, sin indicios de una capa de frecuentación de tierra batida. En el centro se levanta el hogar-parrilla característico (Fig. 12). Falta la piedra frontal y los laterales del hogar están constituidos por lajas, de canto, irregulares y no excesivamente altas. Se aprecia el arranque de la parrilla y así queda indicado en el plano definitivo. De acuerdo con éste pudo tener reborde de piedras menudas a la manera de la parrilla de Son Oms. en la parte delantera de la cámara un bloque cuadrado de 0'50 m. de lado podría ser el basamento de una columna o pie derecho que soportara el techo (Fig. 3).

Respecto a la presencia de hogar parrilla en esta naveta no hay duda alguna, pues tanto las fotos como el plano definen en sus rasgos esenciales la forma y disposición de este tipo de hogar, propio de las navetas mallorquinas. Es una ficha más que añadir a los ya identificados de Canyamel, Son Oms y Hospitalet, Luis Amorós al encontrarse con este tipo de hogar carecía de pa-

ralelos y por ello no le dió mayor importancia al descubrimiento. Al producirse el hallazgo de Son Oms recordó perfectamente su descubrimiento realizado veintiseis años antes y pudo establecer las comparaciones oportunas, informándome de inmediato del hallazgo realizado años antes.

En las fotos de menor tamaño se pueden observar la naveta, ya excavada, gracias a dos encuadres que permiten estudiar la parte anterior de la cámara (Fig. 14) y el ábside (Fig. 15). En ambas fotos se aprecia lo desigual del piso rocoso. No tenemos constancia de la existencia de un piso de tierra batida.

En la naveta B de Sa Marina de Sa Punta según la documentación aportada se hallaron una serie de ejemplares cerámicos de singular importancia. No hay posibilidad de hacer un estudio cualitativo pues salvo una pieza, reproducida en una de las fotos, las restantes solo las conocemos a través del perfil dibujado y de acuerdo con los dibujos se trataría de fragmentos suficientes para reconstruir el perfil, pero insuficientes para conseguir la reintegración total de la pieza.

En total hay nueve perfiles individualizados más otro recogido en los borradores que no se ha incorporado a las tablas de formas definitivas. Su descripción formal sería la siguiente:

- 1) Tonel, de base plana, paredes panzudas muy curvadas que delimitan una boca lisa, de labios entrantes, Altura 0'285 m. Diámetro boca 0'14 m.; 0'12 m. diámetro base y 0'245 m. diámetro máximo.

Tipológicamente podría englobarse dentro del tipo K, aunque el ejemplar que nos ocupa sea más estilizado <sup>6</sup> (Fig. 5, 1).

- 2) Cazuela de boca amplia, paredes abombadas y base plana. Labio diferenciado, dirigido hacia el interior. Muñón lateral en la espalda del vaso. Mide 0'130 m. altura, 0'142 m. diámetro boca, 0'07 m. diámetro base. Corresponde a una variante del Tipo E. (Fig. 5, 2 y figura 16).
- 3) Ollita bitroncocónica. Base posiblemente plana pues la pieza fue reconstruida a partir de un fragmento de la parte superior. Cuerpo inferior abombado de paredes con curvatura muy acentuada. Línea de carena bien definida con decoración de improntas digitales sobre la misma. Cuerpo superior no muy alto, de curva pronunciada que proyecta el labio hacia el exterior 0'092 m. alt.; 0'16 m. diám. boca; 0'04 m. diám. base; 0'142 m. diám. en la línea de carena que se halla a 0'062 m. de la base.  
Corresponde a una variante del tipo B. (Fig. 5, 3).
- 4) Ollita globular de cuello diferenciado, proyectado hacia el exterior. Cuerpo casi esférico con base posiblemente restituída gráfi-

<sup>6</sup> Para las referencias tipológicas seguimos el trabajo de CAMPS COLL, J. et alii: Notas para una tipología de la cerámica talayótica mallorquina en Mayurqa 2 (Palma, 1969) pp. 60-82. Trabajos del Museo de Mallorca, 6.

ROSSELLÓ BORDOY, G.: La cultura talayótica en Mallorca (Palma, 1973) Segunda edición (Palma, 1979).

camente. Mide 0'06 m. alt.; 0'082 m. diám. boca y 0'03 m. diámetro base.

Situable dentro del tipo I, aunque por tamaño y modelado presente paralelos directos con piezas características de época pretalayótica. De aceptarse este paralelo la base, en realidad, sería convexa<sup>7</sup> (Fig. 5, 4).

- 5) Olla panzuda, de forma ovoide, abierta, con dos asas de puente, laterales, dispuestas en vertical. Base reconstruida gráficamente, prácticamente convexa con un ligero aplastamiento que no es posible determinar.

Mide 0'15 m. de alt.; 0'261 m. de diámetro boca. Diámetro máximo incluidas asas: 0'302 m.

Carece de paralelos entre las formas conocidas tanto talayóticas como pretalayóticas. (Fig. 6, 1).

- 6) Vasito globular achatado, de borde vuelto, proyectado hacia afuera. Mide 0'096 m. alt.; 0'171 m. diám. boca y 0'16 m. diámetro del cuerpo.

Es una forma frecuente en el mundo pretalayótico sin rastro de ella entre las cerámicas talayóticas. (Fig. 6, 2).

- 7) Ollita bicónica, con línea de carena bien definida. Borde diferenciado, vuelto y proyectado al exterior. Base plana, según la reconstrucción gráfica 0'079 m. alt.; 0'13 m. diám. boca e igual diámetro en la línea de carena.

Podemos considerarlo un ejemplar intermedio entre los bicónicos pretalayóticos, caracterizados por tener un borde recto, apenas diferenciado y el bitroncocónico de gran tamaño, talayótico, que define el tipo B (Fig. 6, 3).

- 8) Ollita globular de cuello diferenciado, borde vuelto proyectado al exterior. Mide 0'07 m. de altura, 0'11 m. diám. boca; 0'0105 m. diám. máximo.

Es un ejemplar transicional que presenta grandes paralelos con el material cerámico propio de la cultura pretalayótica y perdurará en la etapa siguiente dentro de las múltiples variantes del tipo I (Fig. 6, 4).

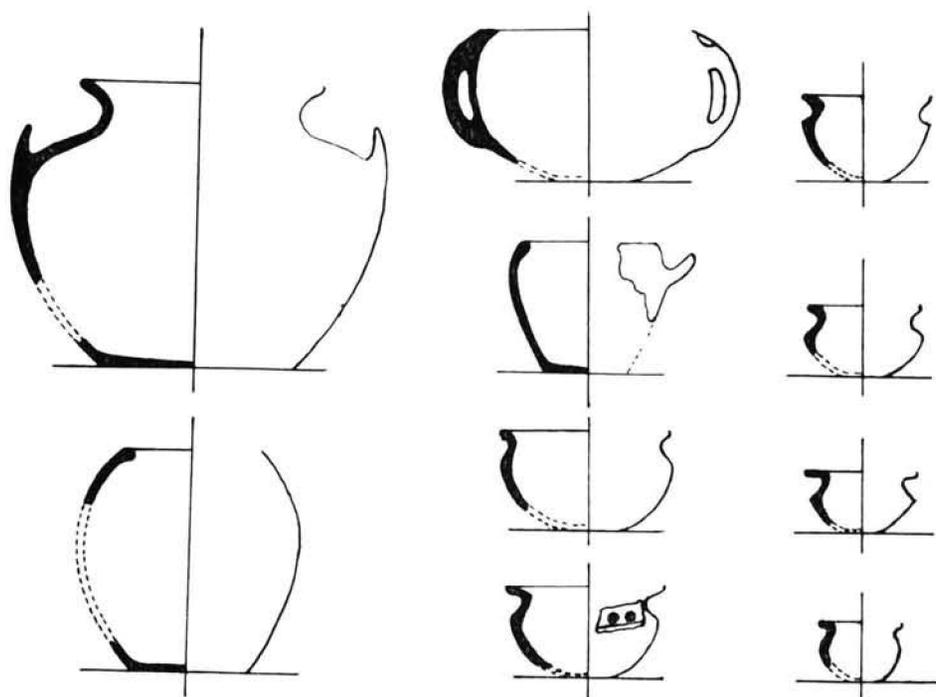
- 9) Ollita bicónica, enlazable con la 3 y 7 antes descritas. Borde plenamente diferenciado, proyectado al exterior. La cara superior del labio es plana y línea de carena perfectamente diferenciada. 0'061 m. alt.; 0'0112 m. diám. boca y 0'0101 m. diám. en la línea de carena.

Es un ejemplar transicional como se ha indicado anteriormente. (Fig. 6, 5).

- 10) Olla pitoide de cuerpo globular, base plana, boca diferenciada de labios curvos proyectados al exterior. Dos (?) muñones aguzados se proyectan hacia arriba desde la espalda del vaso.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> FERNÁNDEZ MIRANDA, M.: Secuencia cultural de la prehistoria de Mallorca (Madrid, 1978) pp. 158-166.

<sup>8</sup> En el dibujo solamente se indican dos muñones, si bien en los vasos de época talayótica es normal la existencia de cuatro.



Cuadro de forms cerámicas.

Este ejemplar lo tenemos identificado en la tabla de formas general, y no ha sido reproducido en las tablas a escala 1:2 que permiten describir las nueve primeras piezas cerámicas.

Sus dimensiones se han calculado según la proporción de la pieza n.º 1 y serían las siguientes: 0'356 m. alt.; 0'311 m. diám. boca; 0'247 m. diám. base; 0'470 m. diám. máximo. Altura del cuello 0'06 m.

Se trata de una olla pitoide del tipo A, si bien la relación altura-diámetro máximo no es la normal entre estas vasijas, que presentan normalmente, mayor altura que la estudiada. Podría considerarse un espécimen transicional que enlazara las globulares pretalayóticas con las pitoides posteriores<sup>9</sup> (Fig. 7, 1 y Fig. 17).

El lote de punzones que apareció en la naveta B lo conocemos gracias a una de las fotografías del legajo (Fig. 18) que, al dorso, lleva la siguiente nota manuscrita:

<sup>9</sup> Así podría deducirse de algunos ejemplares pretalayóticos, inéditos, conservados en el Museo de Mallorca. De todos modos las diferencias en cuanto a tamaño son muy acusadas. De todos modos resulta difícil pronunciarse por cuanto desconocemos prácticamente la tipología de la cerámica doméstica pretalayótica, pues la inmensa mayoría de ajuares proceden de yacimientos funerarios.

“Habitación de planta naviforme de Son Carrió. Punzones de hueso y espátula. El tamaño de los punzones oscila entre 0'108 m. y 0'08 m. La espátula a la que falta un pequeño fragmento alcanza 0'15 m.”.

Esta fotografía ampliada según las indicaciones reproducidas nos da el siguiente lote.

- 1 Punzón de 0'85 m. long.
- 2 Punzón de 0'10 m. long.
- 3 Espátula de 0'15 m. long.
- 4 Punzón de 0'8 m. long.
- 5 Punzón de 0'099 m. long.
- 6 Punzón incompleto por rotura de la punta de 0'059 m. long.
- 7 Punzón de 0'076 m. long.
- 8 Punzón de 0'074 m. long.
- 9 Punzón de 0'075 m. long.
- 10 Punzón de 0'080 m. long.

Por su forma hay abundantes paralelos entre ejemplares hallados en yacimientos talayóticos<sup>10</sup> y a este respecto es oportuno recordar que el ajuar óseo de la naveta de Canyamel proporcionó un conjunto muy parecido a estos objetos.<sup>11</sup>

Gracias a otra fotografía, sin indicación de escala, vemos que el ajuar se completaba con cuatro conchas: cipraea (*Cypraea lurida* Linné), dos ostras (*Spondylus gaeoderopus* Linné) y un *cardium* (*Cardium edule* Linné) más dos colmillos de verraco. (Fig. 19).

La presencia de ostras y *cardium* en yacimientos localizados en navetas ha sido constatada en otras ocasiones.<sup>12</sup> La *cypraea*, aunque rara en Mallorca ha sido detectada también. Los colmillos de verraco son frecuentes.

En síntesis el material recogido en los dibujos y fotografías de este legajo proporcionado por Luis R. Amorós nos dan a conocer un yacimiento más situado en naveta de habitación mallorquina. El ajuar cerámico, pese a no tener los fragmentos a mano, a través del simple estudio de sus perfiles nos indica un momento de transición entre la fase final pretalayótica y los inicios de la cultura siguiente. Los punzones de hueso no son definitorios pues se trata de un útil primario, muy tosco que no admite grandes fantasías. Es muy frecuente en yacimientos talayóticos y prácticamente no se han encontra-

<sup>10</sup> CANTARELLAS CAMPS, C.: La industria del hueso en Mallorca durante la edad del Bronce en VI Symposium de Prehistoria Peninsular (Barcelona, 1974) pp. 82-84.

<sup>11</sup> Aunque el material de Canyamel se halle en estudio se puede adelantar la presencia de veinte punzones de hueso, semejantes a los de la naveta B, en el yacimiento de la cámara Sur de la naveta de Canyamel. Véase mi estudio: El hogar-parrilla citado en nota 1.

<sup>12</sup> ROSSELLÓ-BORDOY, G. y CAMPS COLL, J.: Excavaciones en el complejo noreste de “Es Figueral de Son Real” (Sta. Margarita, Mallorca) en Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria I (Madrid, 1972) pp. 109-176.

do ejemplares en los ajuares pretalayóticos que conocemos.<sup>13</sup> Al ser estos en su inmensa mayoría de carácter funerario no es extraña esta ausencia pues el punzón, según se desprende del ejemplo de Canyamel donde aparecían en conexión conchas marinas y punzones de hueso, es un útil de función primaria, doméstica, relacionable con la comida. En las navetas es un ejemplar mayoritario así lo pudimos comprobar en la excavación de Canyamel donde el ajuar prácticamente se reducía a punzones de hueso muy parecidos a los hallados en la naveta B de Sa Marina de Sa Punta.

Amorós al describir la excavación de la habitación absidal,<sup>14</sup> monumento D del plano conservado, dejaba entrever que el propietario intentaba eliminar estos restos arquitectónicos para roturar el terreno y dedicarlo al cultivo. En efecto al redactar estas acotaciones contacté con el equipo que en el invierno de 1988-1989 realizaba la carta arqueológica de Mallorca y al cotejar sus notas de campo pude comprobar que en la actualidad los monumentos B, C y D han desaparecido sin dejar rastro,<sup>15</sup> quedando prácticamente intacto el monumento A que según la información que se desprende del plano de Amorós estaba formado por una naveta geminada.

Según el plano de Amorós (Figs. 1 y 2) consistiría en una doble naveta de 18'60 m. de longitud por 19 m. de anchura máxima. Pese al enmascaramiento de las estructuras, a causa de la vegetación, podría tratarse de una cámara inicial, situada al Este del conjunto, a la que se le añadió, posteriormente una cámara accesoria al Oeste de la primera. La cámara 1 tendría 14'40 m. de longitud por 5 m. de anchura máxima mientras que el adosamiento, parece tener tan solo unos 12 m. de longitud, siendo imposible precisar su anchura.

En una acotación de Amorós al plano de conjunto se indica que a 140 m. del ángulo S.E. de la fachada del monumento D existía un talaiot, posiblemente el talaiot que excavó el propio Amorós y del que tenemos algunas noticias vagas pues al referirse a los sistemas de cubierta de los talaiots afirma:

“Es problema difícil de resolver la manera como se remataban estas construcciones, por el estado de degradación y ruina en que se encuentran. Sin embargo, conviene consignar que en un talayot circular de “Sa marina de Sa Punta” (San Lorenzo) —además de comprobarse que un rebozo o revestimiento de arcilla cubría las piedras del muro

<sup>13</sup> CANTARELLAS CAMPS, C.: La industria del hueso en Mallorca cit. p. 84.

“Su comprobación es escasa antes del 1300 a. J. C., sobre todo si la comparamos con la que se constata después de dicha fecha. Esto podría explicarse por el desconocimiento que poseemos de los hábitats pretalayóticos, pues de esta fase tenemos una información bastante completa exclusivamente de las necrópolis, o, aunque menor, de las construcciones navetiformes. La generalidad y difusión que ofrecen estos útiles hace innecesario señalar unos paralelos”.

<sup>14</sup> AMORÓS, Luis R.: Nuevos hallazgos en Son Carrió, en B. S. A. L., 29 (Palma, 1944-1946) pp. 359-364.

<sup>15</sup> Debo agradecer la información a los componentes del equipo redactor de la Carta Arqueológica Lourdes Mazaira, Gabriel Pons, Gabriel Porcel y Magdalena Riera que han puesto a mi disposición las fotos del monumento conservado en su estado actual.

interior, así como las de la columna central, viniendo a explicar la cuantiosa tierra que llenaba la cámara—, se extrajeron del interior gran número de piedras planas de “marés” de forma trapezoidal, obtenidas por exfoliación.

La distinta curvatura en bisel del lado mayor de estas piezas sugiere que superpuestas, de mayor a menor diámetro, a partir del nivel superior del muro del talayot, darían en este caso un remate en forma de cúpula”.<sup>16</sup>

Desconocemos si entre los papeles de Amorós que no han llegado a nosotros existen referencias a esta excavación.

De todos modos es interesante constatar, una vez más la presencia de navetas muy destruidas (monumentos B y C), navetas geminadas (monumento A) habitación-santuario en planta de herradura con cubierta apoyada en columnas centrales en las inmediaciones de un talaiot. Es un ejemplo que se repite hasta la saciedad en la prehistoria mallorquina.

Por otra parte el marco cronológico que abarca la pervivencia del habitat en este lugar es también ilustrativo pues el abandono del monumento B puede situarse entre fines del pretalayótico inicios del talayótico, mientras que en el monumento D la ocupación persiste hasta época romana según se desprende de los materiales dados a conocer por Amorós<sup>17</sup> aunque el núcleo fundamental: pie de crátera asignable al S. IV y cerámicas suditálicas y campanienses del siglo III marquen el momento de apogeo del monumento, fechando también el bronce con representación de guerrero.

De este monumento D no tenemos rastro alguno y según los textos publicados por Amorós se desprende que en el momento de la excavación el monumento se hallaba en estado precario, lo cual facilitaría su destrucción:

“En sus lados Norte, Este y Sur, la tierra en actual cultivo invade los muros degradados de los que en su mayor parte habían sido ya arrancadas las piedras que constituirían la hilada inferior. Ésta se conserva casi íntegra en el lado Norte formando la cara interna. Así mismo en los lados Este y Sur existen dos cortos tramos originales, con hilada en la parte exterior que permite apreciar un grueso de metro y medio. El muro en el lado Oeste está mejor conservado porque el terreno contiguo, cubierto en parte de maleza, no ha sido removido y muestra compuestas una sobre otra hasta dos hiladas que alcanzan una altura de poco más de un metro”.<sup>18</sup>

Para finalizar quisiera tan solo recalcar que si por un lado ha sido importante recuperar una documentación que creíamos perdida, prueba de la hones-

<sup>16</sup> AMORÓS, Luis R.: La Edad del bronce en Mallorca. Palma, 1952, p. 9.

<sup>17</sup> AMORÓS, Luis R.: Nuevos hallazgos en Son Carrió, en B. S. A. L. 29 (Palma, 1944-46) pp. 359-364.

<sup>18</sup> AMORÓS, Luis R.: Nuevos hallazgos... p. 359.

tividad científica de Luis R. Amorós, hemos de lamentar que la desidia y la absoluta falta de sensibilidad, tanto del propietario como de los responsables de la defensa de nuestro Patrimonio, que a veces uno se pregunta si ha sido defendido alguna vez, un yacimiento tan singular como el descrito haya podido desaparecer. No cabe argüir que han transcurrido más de cuarenta años desde la excavación, actuaciones más recientes, tan o más importantes que las navetas de Sa Marina de Sa Punta también ha sufrido un trato semejante.